

El origen de la moneda: del trueque a Bizancio

Autor: Hector Raul Pedraza

Presentación del curso

A lo largo de este texto, el lector tendrá la oportunidad de conocer los orígenes y la evolución de la moneda metálica antigua, desde sus comienzos hasta la época del imperio romano de oriente.

mailxmail.com

1. La transición: del trueque a las monedas en China

Tomado desde el punto de vista de su importancia o significación histórica, las monedas poseen un valor incalculable como documento histórico, pues en su pequeña superficie ocultan una parte de la vida del pueblo que las acuñó. Desde el material y la técnica empleada, hasta las efigies y leyendas, constituyen verdaderos aportes esclarecedores cuyo significado permite corroborar o describir el grado de evolución de cada pueblo.

Antes de la existencia de la moneda, los intercambios se realizaban mediante el trueque. El oro, la plata y el bronce eran considerados sólo mercancías que se cambiaban al peso por otras. Pero los metales no solo eran fáciles de transportar, sino que con ellos se fabricaban herramientas para trabajar o convertirlos en objetos de adorno, de allí su valor y la derivación posterior al acuñarlos en forma de monedas.

Ahora bien, ¿dónde surgió la primera moneda? Según los historiadores, su nacimiento tuvo lugar casi al mismo tiempo en dos puntos distantes de la tierra: China y Lydia (Grecia) aproximadamente unos 700 años antes de la era cristiana.

En un principio, tales monedas muestran a las claras la transición entre el trueque o el intercambio y el uso moderno, teniendo en cuenta las caprichosas y/o curiosas formas que adoptaban. Veámoslo más en detalle:

CHINA: Los cuchillos, eran en la antigüedad, elementos muy codiciados por su doble propósito como arma y como herramienta o utensilio. Por ese motivo, eran muy usados como objetos de trueque. Se comenzó entonces a construir cuchillos de dimensiones más reducidas para emplearlos como elementos simbólicos para comerciar. Estas primeras monedas en forma de cuchillo eran de cobre o de una aleación de bronce. Las palas y las telas también tenían las mismas características de los cuchillos, y eran objetos de fácil intercambio. Las reproducciones de telas y palas más pequeñas para utilizarlas en las transacciones, fueron en consecuencia el próximo paso. Las telas tenían la forma de camisas.

Existieron dos denominaciones: para los cuchillos, TAO; para las camisas PU.

En cuanto a los hallazgos estudiados, existen dos criterios, unos estudiosos creen que los TAO, son más antiguos, y superan los 700 años A.C. de existencia; otros no le atribuyen más de 300 años A.C.

Como los cuchillos verdaderos se llevaban colgados del cinturón, o de la muñeca, estas tenían un agujero, por los que se les pasaba una correa. Por consiguiente, cuando se usaban para monedas, también se conservó esta forma, lo que servía para agruparlos cuando se necesitaban varios para hacer un pago grande. Con el tiempo, el tamaño de la hoja disminuyó paulatinamente, hasta quedar solo el mango, con el agujero cuadrado.

En tiempos de Confucio, aparece una moneda llamada CASH (551-479 A.C.), la que circulaba en la época de la construcción de la Gran Muralla, en el siglo III A.C. Una vez definida la forma redonda con el agujero cuadrado, siguió

circulando hasta principios del siglo 19.

2. Las monedas de Lydia y Persia

LYDIA: A orillas del mar Egeo, en el Asia Menor, el reino de Lydia constituía un importante centro comercial, pues de allí partían las caravanas hacia el oriente. Estaba emplazada donde hoy está Turquía.

Decía Heródoto, que fue el primer pueblo del que se tuvo noticias que acuñó monedas de oro y plata. Lydia tenía recursos de oro y plata, por lo que era un país muy rico, alrededor del año 800 A.C., comenzaron a usar trozos de metales preciosos, con un peso determinado y a estampar con ellos símbolos oficiales.

Las monedas más antiguas del mundo occidental fueron trozos de ELECTRON (amalgama natural de oro y plata) con forma de habichuela o poroto. Pero las primeras monedas encontradas de oro puro, fueron acuñadas en los tiempos del Rey CRESO (560-546 A.C.). Tenían la cabeza de un león y la de un toro, símbolos del poder real, en el reverso se veía la huella dejada por el punzón rectangular. Se hacían colocando un trozo de metal caliente de un peso determinado sobre un yunque grabado con un troquel del diseño del anverso.

Avanzando un poco más en el tiempo, veremos ahora lo que acontecía con las acuñaciones monetarias persas - en primer término - y griegas a continuación.

Hago notar, que debido a la gran cantidad de ciudades griegas que acuñaron moneda y la abundancia de tratados y estudios específicos que sobre el tema se han realizado, he creído conveniente remitirme sólo a una descripción sucinta de las principales ciudades emisoras, con las características y tipología monetarias predominantes. No es mi intención la elaboración de un tratado analítico - descriptivo meduloso. De ello ya se ocuparon como dije, eminentes tratadistas y catedráticos, seguramente más ilustrados que yo.

Mi objetivo es otro. Simplemente pretendo que el lector curioso perciba la azarosa vida de la moneda metálica desde aquellos lejanos días hasta hoy. Profundizar en tales temas sería desde ya, fruto de su exclusiva voluntad.

He aquí la continuación de la historia:

PERSIA: Cuando los persas invadieron LYDIA en el 546 A.C., se apoderaron de la ceca allí existente y comenzaron a realizar sus propias acuñaciones allí mismo. La mayor parte de las monedas persas fue acuñada durante el reinado de Darío el Grande (521-485 A.C.).

Tales monedas llevaban en el anverso predominantemente una figura arrodillada con una aljaba a la espalda y un arco en la mano, en la típica actitud de disparar una flecha. Se acuñaron en oro y plata. Las de oro se llamaban DARICOS (en honor a Darío) y las de plata SICLOS. Desafortunadamente no nos han llegado muchas a nuestros días, ya que los sucesivos conquistadores de este imperio las fundían y las reacuñaban nuevamente.

3. Las monedas de las ciudades-Estados Griegas

Una vez comenzada la acuñación de moneda metálica en LYDIA, la misma se fue expandiendo de a poco por toda la zona de influencia del Mediterráneo, llegando a Grecia. Por su proximidad a LYDIA, las ciudades griegas de Egina, Corinto y Atenas fueron las más beneficiadas en esta primera etapa, fundamentalmente por los grandes contactos comerciales que tenían entre sí.

Sintéticamente podemos mencionarlas:

EGINA (una pequeña isla en Mar Egeo): En el 675 A.C., Egina acuñaba monedas con la figura de una tortuga de mar en el anverso. La tortuga de mar era el emblema de Afrodita, diosa del amor y la belleza, esto, es fácil de comprender puesto que Egina, dependía del mar para su vida. En el reverso se veía un dibujo (podría tratarse de una marca del punzón), del que no se ha podido descifrar aun su significado.

Las tortugas, eran muy parecidas a las monedas actuales en tamaño y peso, redondas planas (las persas eran ovales) y fueron las primeras monedas griegas.

Aunque luego fueron variando de peso y tamaño, las más grandes y también las más usadas se llamaron ESTATER (balanza).

CORINTO: Esta ciudad - estado tenía por emblema el PEGASO (caballo alado) en el anverso, y las marcas efectuadas por el troquel, en el reverso. Posteriormente se grabaron en el reverso otros motivos (el tridente, la cabeza de la diosa Palas Atenea, etc.).

Estas monedas se llamaron POTROS, y fueron luego imitadas por otras colonias griegas de Sicilia, cuyos conquistadores provenían de Corinto.

Idearon también la asignación de valores diferentes, por ejemplo el Estáter tenía dibujado un caballo, el medio estáter, sólo la parte delantera del caballo o Pegaso, y las menores sólo la cabeza, éstas eran los OBOLOS.

ATENAS: Las monedas atenienses eran las más usadas en todas las ciudades, y como la diosa Atenea era la protectora y la que les había dado la riqueza del olivo, el diseño del dibujo llevaba la efigie de Atenea, así como en el reverso figuraban el olivo y la lechuza. La moneda más conocida se llamaba TETRADRACMA (cuatro puñados), y esta denominación deriva de la más antigua costumbre anterior a la acuñación de monedas de usar unas barritas de metal, hierro sin pulir, OBOLOS, como unidad de trueque. En la mano se podían levantar seis, y de ahí que seis OBOLOS eran considerados la unidad de valor, conocida como DRACMA, o puñado. 6 óbolos = 1 dracma o puñado.

Cuando los persas atacaron Atenas y fueron vencidos en la batalla de Maratón, coincidió que en ese momento la luna estuviera en cuarto menguante, por lo que todas las monedas acuñadas después de 490 A.C., llevan un cuarto de luna detrás de la lechuza, ya usada. Así mismo el casco de Atenea fue decorado con ramos de olivo, para recordar la victoria.

El uso de la moneda, se extendió más allá de Grecia continental, abarcando la zona del Mediterráneo (predominando a fines del siglo VI A.C., las monedas ya

ciudades en Egina, Atenas y Corinto). Cada ciudad helénica poseía sus propias monedas y grababa sus dioses para identificarse. Pero al ser tanta, se hizo necesario agregarles, hacia el año 400 A.C., el nombre de la ciudad o por lo menos su abreviatura.

Las monedas de la Antigüedad se fabricaban a mano y a golpe de martillo, se colocaba un trozo de metal liso entre dos troqueles. A veces, pasaba que el metal se escurría y al martillarlo nuevamente, dejaba una doble impresión. Por lo general, los diseños se conservaban por siglos, ya que el fácil reconocimiento era beneficioso.

Otras ciudades - estados griegas que se destacaron en el arte de la acuñación fueron: Siracusa (en Sicilia), Gela (en Sicilia), Metaponto (en Lucania, al sur de Italia), etc.-

4. Alejandro Magno: la uniformidad de la moneda

Avanzando aún más en el tiempo, y como fruto de la evolución a través del tiempo y a las distintas civilizaciones que se desarrollaron culturalmente a través de su devenir, se llega a una verdadera novedad en el campo de la circulación de la moneda: su uniformidad. Ello ocurrió bajo el imperio de ALEJANDRO MAGNO (356-323 AC).

ALEJANDRO, hijo de FILIPO I de Macedonia, en apenas 13 años, expandió el dominio griego hasta convertirlo en un Imperio que llegaba hasta la India; cumpliendo de esta forma el objetivo póstumo de su padre de liberar los estados griegos del yugo de Persia. A la muerte de Filipo, Alejandro se hizo cargo del ejército y conquistó Siria, Turquía, Persia y Egipto. En cada uno de estos lugares, establecía una ceca (o usaba las ya existentes en el lugar) para la acuñación de monedas de diseño uniforme, la que podía circular por toda Grecia. Tales monedas -estáters y tetradracmas- se acuñaban con el oro y la plata de sus dominios (esto ya lo había comenzado a realizar Filipo I) dando todo ello como resultado la organización de un sistema monetario nacional uniforme, en curso en el mundo griego y en el ex Imperio Persa. Sardis, capital de Lydia, fue una de las cecas proveedoras de tales monedas, en la que las más comunes eran, como se mencionó, las tetradracmas de plata, cuyo anverso tenía la efigie de Heracles (Hércules para los romanos) cubierto por una piel de león (se decía que las facciones de Heracles se parecían a las de Alejandro), y en cuyo reverso aparecía el dios Zeus.

Al morir Alejandro en Babilonia, el imperio quedó dividido entre sus generales:

- *LISÍMACO en Tracia
- *PTOLOMEO en Egipto
- *SELEUCO en Babilonia y Siria
- *ANTIGONO en Asia

Estos territorios continuaron usando las tetradracmas de Alejandro, pero PTOLOMEO fue el primero en cambiar el diseño, utilizando una figura que retrataba a Alejandro con la cabeza cubierta con piel de elefante en su anverso. Era la primera vez que se reproducía fielmente la efigie de un mortal y no de dioses. Comenzó así la costumbre de estampar la imagen de reyes y emperadores, inmortalizando de este modo su recuerdo, costumbre esta que a partir de entonces nos permite seguir la secuencia de dinastías y reinados así como conocer los rasgos particulares de cada uno de ellos.

Como curiosidad podemos comentar que era costumbre de la época, una vez dominada una ciudad, apoderarse del oro amonedado y reacuñarlo. Esos botines, la mayoría de las veces se enterraban para ser recuperados al regreso a Grecia. Al morir Alejandro, muchos de estos lugares secretos o escondites permanecieron olvidados hasta que la casualidad o la obra de los arqueólogos sacaron a la luz estos tesoros ocultos. Como ejemplos, en la ciudad Fenicia de Sidón, se encontró un valioso conjunto de vasijas de cobre repletas de estáters de oro de Filipo y Alejandro. En otra oportunidad en Le Manur (Egipto) en 1905

fue desenterrado otro tesoro que contenía cerca de 800 tetradracmas alejandrinas.

5. Roma: sus primeras monedas

Paralelamente que Alejandro extendía sus dominios en buena parte del mundo conocido, en otra parte del mundo bastante mas lejana, ROMA comenzaba a crecer. Sus fundadores - Rómulo y Remo, hijos de Rea Silvia y Marte - quienes los arrojaron a las aguas según la leyenda - serán los primeros elementos que figurarán luego en las monedas romanas, constituyéndose en símbolos.

En la primera etapa, los romanos utilizaron como medio de pago el bronce como simples pedazos de metal sin forma definida. Luego usaron las barras rectangulares, en forma de lingotes, empleándolos para comerciar en base a su peso. Estos se denominaron AES GRAVE o BRONCE PESADO. Su moneda mayor fue entonces el AES que pesaba una libra romana, o sea 340,2 gramos. Monedas grandes y gruesas, ostentaban en su anverso la imagen del dios Jano (el de las 2 caras), y la marca de valor de la misma.

Mientras se limitaba su circulación a la península, no había problema, pero al comerciar con las colonias griegas, que tenían sus monedas de plata desde hacía 200 años, los romanos decidieron imitarlos, comenzando a acuñar ellos también bellas monedas de plata, denominadas DIDRACMAS.

Las monedas de plata no estaban fundidas como las de bronce, sino acuñadas en troqueles, al uso griego.

Las cecas estaban en Campania, cerca de Nápoles. Como eran de fácil manejo, pronto adquirieron popularidad, llevando una imagen del dios Jano en el anverso, y una cuadriga en el reverso.

Pero la principal moneda de plata fue el DENARIO (de allí deriva dinero). En el anverso ostentaba la imagen de la diosa Roma, que representa a la ciudad, y en el reverso los protectores de Roma: los gemelos celestiales, Casto y Pólux (que dan el nombre a géminis).

6. La República Romana

Para una mejor comprensión de este proceso evolutivo y a fin de facilitar su mejor interpretación, hemos creído conveniente establecer una imaginaria línea del tiempo, donde se inscriben las dos etapas tradicionales en la vida romana: la REPÚBLICA y el IMPERIO.

República Romana:

Durante este período, la autoridad para acuñar dinero era privativa del Senado y se la delegaba en tres funcionarios: los triunviros o encargados monederos de la ceca.

Los primeros denarios no señalan quien mando acuñarlos, se denominan MONEDAS CONSULARES. A partir del 150 A.C. aparecen las iniciales del triunviro monedero. Se salvaba así la responsabilidad en cuanto a pureza y peso de la acuñación. Era también una señal de estima hacia la familia del jefe de la ceca. Debemos aclarar, no obstante, que a pesar de la inclusión de sus nombres, eran siempre propiedad del Estado, y no significaba que fueran acuñaciones particulares.

Casi doscientas familias aparecen representadas en las monedas de los años 150 al 27 A.C. El motivo habitual era la cabeza de un dios en el anverso, y la representación de algo real relativo a la historia de la familia en el reverso. Las monedas familiares permitieron establecer el año de su acuñación, pues existen datos que dan los años en que cada triunviro desempeñó el cargo.

Algunos de estos triunviros monederos llegaron a poner en circulación monedas de borde dentado o aserrado, para que a simple vista se vea que eran de buena ley, es decir de metal puro. Tal operación se hacía a mano, y servía para desalentar a los falsificadores. Constituye el antecedente más remoto del borde fresado que en la actualidad poseen las monedas de metales preciosos (oro, plata, platino, y aleaciones).

7. El Imperio Romano

Imperio Romano:

Los generales romanos acostumbraban a acuñar monedas con el oro del botín obtenido en sus campañas para pagar a los soldados. Estos jefes de las legiones se denominaban "IMPERATOR". Por ese motivo, dependiendo las huestes de la paga de su general, les eran totalmente adictas a cada uno de ellos.

El poder descentralizado así, dio como resultado el fin de la República, y el advenimiento del Imperio. Este fue establecido por Augusto en el año 29 A.C., procediéndose, a partir de allí, a la acuñación de series de monedas con las efigies de los distintos emperadores que se iban sucediendo (fieles retratos de los vivos, puesto que casi no se nota que hayan sido embellecidos). Hasta el año 476 de nuestra era, año de la caída del Imperio Romano de Occidente en poder de los bárbaros (Rómulo Augusto es vencido por los teutones), la acuñación en oro y plata era privativa del Emperador, pero el senado, con su Casa de Moneda, hizo acuñar también monedas de bronce y oricalco (una aleación similar al latón).

No obstante, con el paso del tiempo, el uso de los metales nobles (sobre todo la plata), dio paso a un progresivo envilecimiento en el manejo de los mismos, hasta llegar al año 200, en que los denarios llegaron a contener a penas un 40% de plata, continuando tal degradación hasta ser solo un baño plateado sobre el bronce.

La moneda mayor del Imperio, era el SESTERCIO (ó bronce grande) con el valor adquisitivo de la cuarta parte de un DENARIO.

El DUPONDIO, valía medio sestercio y era de latón, circuló hasta aproximadamente el año 251. El AS o tercer bronce, valía medio DUPONDIO. Durante el reinado de Caracalla, (211-217) se acuñó el ANTONINIANO, cuyo valor era el de dos DENARIOS, al principio fue de plata, pero luego perdió categoría hasta quedar en una simple moneda de bronce con baño de plata. Diocleciano acuñó otra moneda (284-305) llamada FOLLIS, de valor similar al antoniniano.

Durante este período el patrón oro era la moneda de oro llamada AUREO que era del mismo tamaño que el DENARIO, con un valor 25 veces mayor. Se usó desde la época de Julio César hasta la de Constantino el Grande, quien la reemplazó por otra moneda de oro: el SÓLIDO.

8. Las acuñaciones romanas en Egipto y Judea

No podemos finalizar este breve recorrido por la vieja ROMA y sus monedas, sin hacer una breve referencia a las acuñaciones romanas en Egipto y en Judea (ambas con el rango de provincias).

En el primero de los casos, en la casa de la moneda en Alejandría se acuñaron TETRADRACMAS, que ostentaban la efigie del Emperador, aunque con inscripciones en griego.

Para fines comerciales estas monedas eran equivalentes a los denarios imperiales.

En lo que respecta a las monedas bíblicas, mencionaremos que, como provincia romana, Judea estaba obligada a pagar impuestos y a utilizar el circulante romano. En el evangelio se hace mención acerca del DENARIO (la moneda que pidió Cristo, cuando el episodio de los fariseos, era seguramente un DENARIO, con la efigie de Tiberio, emperador en el año 30). Otra mencionada en la Biblia es el OBOLLO, pero seguramente referida a una moneda judía llamada CLEPTO, de cobre. El SICLO de plata fenicio, pudo haber constituido el conjunto de las 30 monedas con que se vendió a Jesucristo.

Para aquellos que gusten del tema, incluyo adicionalmente el significado de las inscripciones más comunes halladas en las monedas romanas.

Las más conocidas son: (todas ellas en latín)

AVG o AVGG (Augustus o Augusti). Emperador o emperadores.

CAES (Caésar). Emperador. Fue al principio en nombre de la familia Julia, luego pasó a ser sinónimo de gobernante.

COS (Cónsul). Uno de los dos principales magistrados del Estado Romano.

DN (Dominus Noster). Señor nuestro. Título usado por algunos emperadores.

IMP (Imperator). General. Luego tratamiento dado al Emperador.

PP (Pater Patriae). Padre de la patria. Título honorífico dado al emperador por el Senado.

PF (Pius Felix). Pío Feliz. Título dado a los emperadores después de Marco Aurelio.

PM (Pontifice Maximo). Sumo Sacerdote. El Emperador era el jefe religioso.

SC (Senatus Consulto). Por orden del Senado.

TRP (Tribunitia Potestas). Potestad Tribunicia. El poder de vetar los proyectos de Ley.

9. Bizancio y sus monedas

Consideraremos ahora lo acontecido con la parte oriental del Imperio Romano, es decir BIZANCIO.

El día que CONSTANTINO fundó Constantinopla (hoy Estambul), y trasladó la capital del Imperio Romano a Oriente (11 de mayo de 330); quedó establecido el Imperio Bizantino. Aunque subsistió, sin duda, la unidad del Imperio en torno a la nueva Roma griega y cristiana; la parte oriental de la monarquía tomó conciencia de sí misma y la separación se convirtió ya en un hecho consumado, al fallecer Teodosio el Grande (395) y repartir el trono entre sus 2 hijos: Honorio y Arcadio. Este imperio, "el imperio de los mil años", perduraría hasta la conquista turca en el año 1453.

La historia numismática de Bizancio no fue tan compleja ni tan prolífica como la romana occidental.

Se acuñaron monedas de oro, de electro (aleación de oro y plata); de vellón (aleación de plata y un metal inferior) y de bronce.

El SÓLIDO de oro era la moneda de uso normal (acuñada por Constantino). Su uso llegó a extenderse por gran parte de Europa. Se las denominó también BEZANTES.

La tipología más común en estas monedas mostraba en una de sus caras el ó los bustos (generalmente de frente) del Emperador, solo o con los Emperadores asociados, vestidos con atuendos militares ó ceremoniales, coronados, y sosteniendo entre sus manos los atributos del poder: el globo crucífero y el cetro imperial., rematado todo el cuadro con una cruz griega. En la otra cara aparecía la imagen de Cristo, entronizado, de frente, ó de un Angel sosteniendo gran cruz griega. Todo el conjunto podía incluir leyendas Cristianas, o bien el Cristograma (las letras X y P equivalentes a la J y R en griego, entrelazadas formando el nombre de Cristo...).

En cuanto a las monedas de bronce, en sus comienzos fueron similares a las acuñadas en las cecas romano-occidentales, aunque luego se les asignó un nuevo valor basado en una nueva unidad: la NUMMIA, comenzándose a denominar a partir de allí, numismas. Se comenzaron a usar alrededor del S.VI dC, y sus leyendas y dibujos fueron sustituidos por símbolos que denotaban su valor:

M (la de mayor valor).....	40 numismas (o un follis)
XXX.....	30 numismas
K.....	20 numismas (o medio follis)
IS.....	16 numismas
IB.....	12 numismas
I.....	10 numismas
H.....	8 numismas

S.....6 numismas

E.....5 numismas

Las cifras-letras eran griegas, y se las usaba para facilitar a la población su conocimiento y uso. Obviamente en estas monedas se utilizaron también toda la simbología cristiana presente en las anteriores y el Cristograma.

En estas monedas se representaban además de lo mencionado anteriormente, los bustos del emperador con la emperatriz regente, sea esta madre o bien esposa del mismo.

Un comentario ferial queda reservado para los llamados TRACHY bizantinos ("o monedas copa") del siglo XIII en adelante sobre todo. Se trataba de monedas de forma acampanada, acuñadas en vellón bajo o cobre y sobre cospeles muy delgados lo que ocasionaba frecuentes problemas de acuñación. Son muy escasas, por las mismas razones.

Las principales cecas funcionaron en Constantinopla, Alejandría y Tesalónica.

Para finalizar cabe aclarar que en toda la historia numismática de Bizancio predominan, como ya se hizo referencia, rasgos con caracteres muy propios: monarquía absoluta a la manera oriental; y una Iglesia fuertemente dependiente del Estado, no exenta sin embargo de una profunda influencia sobre la vida y las costumbres del Imperio.